



Capítulo 614: Lienzo de La Esperanza



Un nuevo día trajo consigo una nueva porción de dolor, dificultades y desesperación.

Sunny y Elyas fueron arrastrados a la arena, el mismo belicista ascendido guiándolos por las cadenas atadas a los collares. Sunny se tambaleó hacia adelante, con la mirada fija en la ancha espalda del hombre.

El carcelero era increíblemente alto para un humano, su altura era incluso más que la del demonio de las sombras que Sunny habitaba actualmente. Su figura era solemne y poderosa, una sensación de fuerza aterradora irradiaba de ella en ondas casi físicas. El apóstol de la guerra vestía la misma armadura de cuero andrajosa y una túnica roja andrajosa, sus rasgos ocultos detrás de una capucha profunda.

En todas estas semanas, Sunny nunca le había visto la cara ni le había oído hablar.

La gran espada en la espalda del guerrero ascendido también se veía especial. Definitivamente estaba encantado con una magia muy poderosa ... ahora que Sunny dirigía sus pensamientos a la naturaleza de la hechicería, estaba estudiando en silencio la línea de runas inscritas a lo largo del borde del arma pesada.

'Magia rúnica otra vez...'

Eso tenía sentido... ¿De qué otra manera se suponía que estos pueblos antiguos iban a encantar sus armas? No era como si pudieran confiar en los recuerdos y el tejido de hechizos. Dicho esto, las armas mágicas parecían ser mucho más raras en el Reino de la Esperanza que en el mundo de la vigilia. La mayoría de los Awakened Sunny habían luchado en la arena empuñando a los mundanos o a los que poseían encantamientos débiles y primitivos.

Estaba muy lejos de los poderosos Recuerdos a los que estaba acostumbrado, aunque Sunny no sabía si esa era la naturaleza de esta era, o simplemente otra señal de la regresión ubicua que parecía reinar en lo que quedaba del Reino de la Esperanza. Todo aquí parecía involucionado, desgastado y a punto de desmoronarse.

Toda la región estaba obviamente en declive, y lo había estado desde hacía algún tiempo. ... Mientras estudiaba las runas de la gran hoja, también notó que tenía algunas muescas nuevas. La armadura de cuero del gigante silencioso también tenía más rasguños que antes...

Parecía que el Ascendido estaba participando en las batallas en la arena.

'Supongo que tendré que luchar contra ese monstruo también, eventualmente...'





Finalmente, una puerta de hierro oxidado apareció frente a ellos, la luz del sol cegadora se filtraba a través de sus barrotes. Las voces retumbantes de la multitud resonaron en las paredes de piedra, bañándolo como una marea maldita.

La puerta se abrió y las cadenas se desprendieron de sus cuellos. Sunny y Elyas entraron en la primera caja de la muerte y vieron cómo sus oponentes salían de un túnel similar.

El joven Despertado blandió su arma, una lanza corta hecha de un cuerno largo y retorcido, y forzó una débil sonrisa.

"Suerte... ¡la suerte está de nuestro lado hoy, Demonio! Estas criaturas se llaman Burrowers. ¡En piedra maciza, su principal ventaja se ha ido! Simplemente no dejes que te traguen ..."

Sunny gruñó, luego corrió hacia adelante con un rugido.

... Duro. Hoy iba a ser difícil.

Se vio obligado a usar Shadow Dance para mirar dentro de las almas de las Criaturas de la Pesadilla, a pesar de sospechar que hacerlo demasiado amenazaba con destruir su mente ya inestable. También tuvo que concentrarse en la pelea y estudiar a fondo el antiguo teatro, con la esperanza de descubrir signos de la hechicería de Hope.

Fue casi como sus primeras sesiones de entrenamiento con Saint, cuando tuvo que resistir al monstruo taciturno y, al mismo tiempo, vigilar su sombra para descifrar el secreto de su baile. El problema era que, en ese entonces, Saint lo había derrotado la mayor parte del tiempo.

Ahora, no podía permitirse perder.

Sunny descendió sobre los repulsivos Burrowers, que parecían sacos de carne bulbosa con fauces circulares gigantes abiertas en ellos, y trató de matar a las abominaciones sin ser devoradas vivas.

... La primera pelea vino y se fue, y luego, llegó el momento de la segunda, y luego la tercera, y luego la cuarta.

Sunny había matado a los feroces Burrowers, y luego a una criatura que se parecía a un esqueleto gigante andante, sus huesos verdes y tan duros como el granito, y luego un enjambre de hormigas monstruosas que cubrían el suelo de la arena como una alfombra, y luego un ser que era como una montaña de lodo de lodo de lodo que había hoces de acero afiladas como navajas que sobresalían de él.

Su cuerpo fue desgarrado, cortado, aplastado y roído. Elyas había curado las heridas más terribles, pero el resto permanecía, sin ser digno de que la preciosa esencia del alma se desperdiciara en ellos, todavía.





Sunny se sintió una vez más abrumado por el dolor, la rabia y la necesidad desesperada de luchar por su supervivencia. Todo lo demás desapareció... lo único que quedaba era batalla, sangre y asesinato.

Y miedo.

... Sin embargo, hoy, eso no fue suficiente.

Luchó a través de la niebla de batalla que rodeaba su mente y siguió buscando, estudiando cada rincón del Coliseo Rojo: el piso de la arena, las paredes que lo rodeaban, las filas de asientos que se elevaban por encima, en busca de runas intrincadamente grabadas.

Pero todo lo que vio fueron las estatuas del Dios de la Guerra, los rostros jubilosos de los espectadores y la superficie desgastada de las piedras antiguas. No había ningún indicio de grabado en ninguna parte.

'¿Dónde estás... donde...'

La quinta batalla casi le cuesta la vida. Mientras luchaba contra un enemigo familiar, una criatura gigante parecida a un gusano que poseía una reserva aparentemente interminable de vitalidad, Sunny tropezó con la superficie irregular del piso de la arena, perdió el equilibrio y se cayó.

Si no fuera por Elyas, quien saltó sin miedo hacia adelante y atrajo la atención de la terrible abominación hacia sí mismo, habría sido brutalmente mutilado o incluso habría perdido la vida.

Cuando Sunny había luchado contra un gusano como ese la primera vez, la criatura finalmente sucumbió al daño del alma que le infligía continuamente la Cruel Sight. Hoy, sin embargo, no tenía una memoria mortal que lo ayudara... solo sus garras, sus colmillos y sus cuernos.

Al final, Sunny tuvo que literalmente hacer pedazos a la abominación gigante. Solo cuando su cuerpo fue destrozado por completo, el gusano dejó de regenerar carne nueva y recuperarse de todas las heridas, y finalmente murió.

Exhausto, Sunny cayó de rodillas y respiró con voz ronca, luego lanzó una mirada de odio a la multitud que coreaba su nombre. Finalmente, bajó la cabeza y miró el amplio surco en la piedra roja de la arena que casi le había costado la vida.

Había varios surcos como ese en algunas de las cajas de la muerte, que atravesaban el suelo del coliseo como canales anchos destinados a que los ríos de sangre fluyeran a través de ellos. Por lo general, tomaba nota de su ubicación con anticipación para evitar perder el equilibrio en un momento terrible, pero hoy, con su atención dividida entre las batallas y la necesidad de estudiar la arena, Sunny había fallado en ese sentido.

'Maldita cosa... ¡¿Por qué no pudieron simplemente hacer que la arena sea plana?!'





Bueno, la respuesta era obvia. Toda esa sangre tenía que ir a alguna parte, y si no fuera por estos surcos, todo el coliseo se habría convertido lentamente en una piscina carmesí gigante.

Frunció el ceño.

'Espera... Sin embargo, eso no tiene sentido...'

Sunny se detuvo, notando que la puerta de la sexta caja ya se estaba abriendo.

Los surcos eran tan antiguos como el propio Coliseo Rojo... lo que significaba que habían estado aquí mucho antes de que los belicistas comenzaran a celebrar sus dementes Pruebas aquí. Mucho antes de que se le diera el nombre de Coliseo Rojo.

Lo que significaba que estos surcos habían sido cortados a través de la piedra cuando aún era de un blanco prístino y no se había derramado sangre sobre ella.

Así que... servir como canales que quitaban sangre no podría haber sido su propósito.

Los ojos sin luz de Sunny se entrecerraron. De repente, se dio cuenta de su error.

Todo este tiempo, había estado buscando las runas hechiceras mientras esperaba que se vieran como las veces anteriores que las encontró: intrincadas, pequeñas y numerosas, dispuestas en formas y patrones. Y, sin embargo, no había encontrado nada.

Pero, de hecho, las runas estuvieron justo frente a él todo el tiempo ... o mejor dicho, bajo sus pies.

Era demasiado pequeño e insignificante para notarlos, como una hormiga que se arrastra por una vasta pintura y no puede ver la imagen completa por lo que era.

No había círculos de intrincadas runas talladas en ninguna parte del coliseo... en cambio, toda la inmensidad de la antigua arena era un círculo rúnico, un lienzo que Hope había usado para crear su hechicería.

... Estaba parado sobre él.

